

NOTAS

EL NACHLASS SCHMITTIANO. EL LEGADO DE CARL SCHMITT EN EL ARCHIVO ESTATAL DE DÜSSELDORF (*)

Por PAOLO BECCHI

SUMARIO

I. FORMACIÓN DEL *NACHLASS*.—2. SISTEMATIZACIÓN DEL MATERIAL DEL ARCHIVO.—3. CONSISTENCIA DEL *NACHLASS*.—4. ARTICULACIÓN DEL FONDO DEL ARCHIVO. EPISTOLARIO.—5. (SIGUE): LOS «MATERIALES». LA BIBLIOTECA.

I. FORMACIÓN DEL NACHLASS

Carl Schmitt murió en Plettenberg, donde había nacido, casi a los noventa y siete años, el día de Pascua de 1985 (era el 7 de abril) (1). Diez años antes, consciente de la importancia y de la notable cantidad de material que había reunido acerca de su

(*) Deseo agradecer al profesor Joseph H. Kaiser curador testamentario de Carl Schmitt por haberme permitido acceder al *Nachlaß* de Carl Schmitt, al Doctor Dieter Weber por la disponibilidad manifestada en la búsqueda de algunas fuentes en el Nordrhein-Westfälisches Hauptstaatsarchiv de Düsseldorf y, finalmente al doctor Josep M. Vilajosana por la traducción de este artículo.

(1) Permítaseme señalar aquí dos equivocaciones (ni siquiera señaladas en la adjunta *se de erratas*) en las que ha incurrido ARMIN MOHLER en la primera línea del Prefacio a la estimable edición de su correspondencia con Schmitt (*Carl Schmitt-Briefwechsel mit einem seiner Schüler*, herausgegeben von Armin Mohler in Zusammenarbeit mit Irmgard Huhn und Piet Tommissen, Berlin, Akademie Verlag, 1995, pág. 7). Schmitt no murió el lunes de Pascua (Ostermontag), sino el domingo de Resurrección de 1985, y el 11 de julio de aquel mismo año habría cumplido 97 años (y no 98), ya que había nacido en 1888. ¿Qué son un año y un día más de vida para un hombre que ha vivido tanto tiempo? Bien poco. Pero para quien no ha olvidado las conmovedoras palabras con las que Ernst Hüsmert recuerda el progresivo decaimiento físico y psíquico de este hombre en el último periodo de su vida un año más, o aun un día, habría sido incluso demasiado. (Cfr. E. HÜSMERT: *Die letzten Jahre von Carl Schmitt*, en «Schmittiana», I, 1988, págs. 40-54.)

obra durante su larga vida, decidió, a fin de garantizar su adecuada conservación a lo largo del tiempo y después de diversos contactos con archivos y bibliotecas comenzados mucho antes, depositarlo en el Nordrhein-Westfälisches Hauptstaatsarchiv de Düsseldorf, donde en etapas sucesivas (la última tuvo lugar poco antes de su muerte) el llamado *Nachlaß* ha sido íntegramente reunido. Las primeras informaciones públicas al respecto se deben a Eberhard Freiherr von Medem ya en 1986, en ocasión del congreso de Speyer dedicado a Schmitt, organizado por Helmut Quaritsch (2).

A pesar de que en nuestro país Schmitt ha sido desde siempre una «presencia problemática» (3), no me consta que por parte de los estudiosos italianos hasta ahora se haya dado la importancia que merece al material extraordinariamente amplio adquirido por el Archivo del Land Nordrhein-Westfalen. Mientras en Alemania el redescubrimiento de Schmitt en la última década ha llevado consigo también una valoración atenta del *Nachlaß* (4), tanto en España como en Italia son escasas, por no decir casi inexistentes, incluso las noticias al respecto.

Por eso me ha parecido oportuno dar al lector español una primera información, basada en una directa y reciente experiencia de trabajo en el Archivo y en la consulta del volumen que ofrece el inventario del fondo (5).

(2) Cfr. E. FRHF. V. MEDEM: *Der wissenschaftliche Nachlaß von Carl Schmitt. Information über Inhaltsübersicht und Zugangsmöglichkeit des im Hauptstaatsarchiv Düsseldorf lagernden Bestands*, en H. QUARITSCH (ed.): *Complexio Oppositorum. Über Carl Schmitt*, Vorträge und Diskussionsbeiträge des 28. Sonderseminars 1986 der Hochschule für Verwaltungswissenschaften Speyer, Berlin, Duncker & Humblot, 1988, págs. 25-29 (discusión págs. 31-32). Von Medem, alumno de Schmitt en Berlín y ligado a él más tarde por relaciones de amistad, fue el primero en ocuparse con notable esfuerzo del *Nachlaß* schmittiano. Murió el 19 de enero de 1993.

(3) Así CARLO GALLI: «Carl Schmitt nella cultura italiana (1924-1978). Storia, bilancio, prospettive di una presenza problematica», en *Materiali per una storia della cultura giuridica*, vol. IX, num. 1, 1979, págs. 81-160. Del mismo autor véase la monumental obra *Genealogia della politica. Carl Schmitt e la crisi del pensiero politico moderno*, Bologna, Il Mulino, 1996. Se trata de un ensayo indispensable para quien desee acercarse sin prejuicios a Schmitt. Sin embargo, en mi opinión, no haber tenido en cuenta el fondo archivístico impide lograr también a este libro una adecuada ubicación de Schmitt en el debate político-cultural de la Alemania postbélica. Para una actualizada bibliografía de Schmitt en Italia véase la utilísima de A. CAMPI: *Carl Schmitt in Italia. Una bibliografia: 1924-1993*, en CARL SCHMITT: *L'unità del mondo e altri saggi*, Roma, Antonio Pellicani Editore, 1994, págs. 67-128.

(4) Estoy pensando en particular en la aportación de Dirk van Laak, el cual reconstruye la presencia de Schmitt en la historia político-cultural del primer período de la República federal alemana sobre todo a partir del material recogido en el Archivo. Cfr. D. V. LAAK: *Gespräche in der Sicherheit des Schweigens. Carl Schmitt in der politischen Geistesgeschichte der frühen Bundesrepublik*, Berlin, Akademie Verlag, 1994. Para una eficaz discusión de este libro véase B. RÜTHERS: *Kontinuitäten. Zur Wirkungsgeschichte von Carl Schmitt in der Bundesrepublik Deutschland*, en «Rechtshistorisches Journal», 13, 1994, págs. 142-164.

(5) Cfr. *Nachlass Carl Schmitt. Verzeichnis des Bestandes im Nordrhein-Westfälischen Hauptstaatsarchiv*, bearbeitet por DIRK VAN LAAK y INGEBORG VILLINGER, Sieburg, Respublica-Verlag, 1993 (Veröffentlichungen der staatlichen Archive des Landes Nordrhein-Westfalen, Reihe C, Bd. 32). De VAN LAAK he tenido en cuenta también el artículo *Der Nachlaß Carl Schmitts*, en «Deutsche Zeitschrift für Philosophie», 42, 1994, 1, págs. 141-154.

El fondo, registrado bajo la colocación RW 265, lo componen 500 archivadores de cartón (*Archivkartons*), que contienen cerca de 3.500 pliegos (*Konvoluten*) de distinta amplitud, lo que queda de la biblioteca de Schmitt y casi 19.000 cartas. Entre los materiales recogidos se encuentran también tres cintas magnetofónicas en las que se han registrado coloquios radiofónicos llevados a cabo por Schmitt al comienzo de los años setenta (6).

Aparte del *Nachlaß* el Archivo ha organizado una «Sammlung Carl Schmitt», en la que se recogen materiales schmittianos en posesión de terceros, cedidos gentilmente al Archivo en fotocopia o en original. Como se verá, potenciar esta «Sammlung» es de importancia fundamental para la reconstrucción de la correspondencia schmittiana.

2. SISTEMATIZACIÓN DEL MATERIAL DEL ARCHIVO

El fondo constituye uno de los más grandes legados conservados en archivos alemanes. Se han ocupado de su ordenación en un primer período Eberhard Freiherr von Medem, después, de 1988 a 1990, Ingeborg Villinger y de 1991 a 1993 Dirk van Laak. Actualmente el trabajo es coordinado por una sección específica del Archivo.

Sobre el estado de la ordenación del material quisiera observar lo siguiente. De la lectura de la Introducción de van Laak al *Nachlass Carl Schmitt* resulta que todo el material ha sido ordenado en el Archivo a medida que iba siendo enviado por Schmitt: cada archivador, por tanto, dejaría entrever una propia unidad temática, o al menos una cierta homogeneidad de contenido (7). Ahora bien, si el material en las diversas fases en que fue consignado, hubiera sido efectivamente ordenado por Schmitt, habrían buenas razones para seguir su orden, pero el propio van Laak reconoce que, al menos en parte, el material recogido en los archivadores no es nada homogéneo (8). Es plausible pensar que Schmitt en un primer momento haya procedido a ordenar el material enviado, pero que esto valga mucho menos en relación al material (cerca de un tercio del total) consignado poco tiempo antes de su muerte. Esto explica por qué (como he podido personalmente constatar) junto a los archivadores con una homogeneidad temática, hay otras de un contenido más bien heterogéneo. De todos modos no hay que olvidar que Schmitt ha ordenado los pliegos, pero no ha visto los archivadores

(6) Algunos de éstos han sido ahora parcialmente publicados en el volumen de JOACHIM SCHICKEL: *Gespräche mit Carl Schmitt*, Berlin, Merve Verlag, 1993. El coloquio con Schickel sobre la *Teoría del partisano* se ha publicado también en la amplia recopilación: C. SCHMITT: *Staat, Großraum, Nomos. Arbeiten aus dem Jahren 1916-1969*, herausgegeben, mit einem Vorwort und mit Anmerkungen versehen von G. MASCHKE, Berlin, Duncker & Humblot, 1995, págs. 619-642. Otro coloquio radiofónico de Schmitt está publicado en *Overen in zake Carl Schmitt*, a cargo de PIET TOMMISSEN, Brusel, 1976, págs. 21-23.

(7) Así se expresa VAN LAAK: «Para la presente ordenación del legado ha sido de decisiva importancia la decisión de la dirección del Archivo de dejarlo en la forma en que había sido almacenado en el Archivo» (D. v. LAAK: *Einleitung*, en *Nachlass Carl Schmitt*, cit., pág. 11).

(8) *Ibidem*: «Los últimos archivadores consignados que constituyen un tercio del total muestran una creciente heterogeneidad temática.»

en los que aquéllos se han introducido. En definitiva, el material de hecho resulta mucho menos ordenado sistemáticamente de lo que podría parecer leyendo la Introducción de van Laak. Al menos ésta es la impresión que he sacado del examen de los cerca de 40 archivadores que me ha sido permitido consultar.

Por explícita voluntad de Schmitt el acceso a su *Nachlaß* queda vinculado hasta 2015 a la previa autorización escrita de Joseph H. Kaiser, profesor emérito de derecho público y derecho internacional en la Universidad de Freiburg, que en calidad de albacea testamentario de Schmitt, tutela también sus derechos de autor. La decisión de este último de dejar su *Nachlaß* a un archivo público, aunque subordinando su consulta a la autorización de una persona de confianza, deja constancia por un lado de la intención de dejarlo a disposición de los estudiosos, buscando evitar, por otro lado, trabajos poco serios que pudieran dañar su memoria o lesionar el derecho de terceros.

3. CONSISTENCIA DEL NACHLAB

A pesar de las considerables dimensiones del fondo archivístico éste dista mucho de ser completo. Es más, se puede afirmar que la parte de material más consistente se corresponde con el período siguiente al fin de la segunda guerra mundial, mientras que resulta particularmente escaso precisamente el material relativo al período final de la República de Weimar y el de la primera fase del Tercer Reich.

Aunque no me atrevería a descartar de manera absoluta que Schmitt antes de depositar el material en el Archivo se desembarazara de documentos que podía considerar particularmente comprometedores en previsión de futuras investigaciones, no hay que olvidar el dato de hecho, confirmado inequívocamente por más fuentes, que Schmitt a lo largo de su vida se ha separado voluntaria o involuntariamente de parte de su material de trabajo. A menudo libros, artículos, documentos varios e incluso cartas de terceros han sido enviados a sus interlocutores y no siempre han sido restituidos. O es el propio Schmitt quien los regalaba. Pero no se ha separado de ello sólo voluntariamente: en ciertas ocasiones se ha visto obligado a hacerlo. Este es el caso de su biblioteca, que antes del secuestro americano de 1945 tenía cerca de 3.300 volúmenes y que él hacia la mitad de los años cincuenta, a causa de penurias económicas, se vio obligado a vender a un anticuario.

En suma, parece que el material que ha quedado es incompleto debido más a circunstancias externas, que a una cuidada obra de selección llevada a cabo por Schmitt. Ahora bien, aunque incompleto, este material no carece de importancia ni de autenticidad.

Pero hay que añadir inmediatamente que quien piense encontrar en el *Nachlaß* de Schmitt grandes trabajos que permanecían inéditos se desilusionará (9). Bajo esta

(9) El único texto de una cierta amplitud inédito es una pericial (*Gutachten*) de agosto de 1945 solicitada por Friedrich Flick (uno de los más importantes industriales alemanes) con el título: *Das*

perspectiva lo de mayor interés se encuentra sin duda en el *Glossarium*, publicado hace algunos años (10), y tal vez aún más en los otros *Tagebücher*, los diarios que Schmitt escribió durante un largo período de su vida.

El *Glossarium* recoge tres diarios de Schmitt, de 1947 a 1951, escritos en cursiva y con caracteres góticos. Se encuentran incluso transcritos fragmentos de algunas cartas de Schmitt. Lo primero que surge de la lectura de estos bosquejos, en cierto modo de naturaleza aforística, es la cualidad poliédrica de Schmitt, por supuesto gran jurista, pero también filósofo, politólogo, teólogo y literato. No existe otra obra en la que Schmitt revele su compleja personalidad como en ésta, si bien esto no elimina aquel halo enigmático que por otra parte conforma su carácter. Quizás deba ayudarse al lector, al menos, con un aparato de comentarios. El *Glossarium* es también importante porque permite acceder a la autocomprensión que Schmitt tenía de su obra. Que él mismo puede haber pensado en una eventual publicación póstuma lo prueba el carácter intencionalmente legible de su grafía así como de las palabras de clausura del tercer diario (11).

En el *Nachlaß* se encuentran muchos otros *Tagebücher* (a destacar los de 1912, 1914/15, 1921-34, 1945/46), pero éstos, al contrario que los publicados, han sido escritos utilizando la taquigrafía de Gabelsberger, que actualmente sólo pocos especialistas conocen. Si a esto se añade el hecho de que, por decirlo así, Schmitt ha «personalizado» aquel tipo de escritura, las dificultades para descifrarla parecen casi insuperables. Así, la parte del *Nachlaß* más auténtica y significativa, para reconstruir algunos rasgos de la personalidad de Schmitt y sus posturas más controvertidas, parece destinada a permanecer como un tesoro impenetrable. Pero existen otros materiales de notable relevancia, éstos en larga medida descifrables, sobre los que daré ahora alguna información.

internationalrechtliche Verbrechen des Angriffskrieges und der Grundsatz «Nullum crimen, nulla poena sine lege». El texto, con este título, ha sido mientras tanto publicado con comentarios y anotaciones a cargo de HELMUT QUARITSCH (Berlín, Duncker & Humblot, 1994). En él se trata un aspecto central de la reflexión schmittiana, como es el rechazo de la criminalización del enemigo, a través de una dura polémica frente a la «justicia de los vencedores», basada en la distinción entre «crímenes de guerra» y «guerra en cuanto crimen». La publicación del libro no pasó inadvertida para la prensa italiana: cfr. E. NOVAZIO: «Carl Schmitt contro Norimberga», en *La Stampa*, 9 ottobre 1994, pág. 19.

(10) Cfr. C. SCHMITT: *Glossarium. Aufzeichnungen der Jahre 1947-1951*, hrsg. por EBERHARD FREIHERR VON MEDEM, Berlín, Duncker & Humblot, 1991. Son significativas las páginas introductorias de JOSEPH H. KAISER: *Das Glossarium von Carl Schmitt. Eindrücke und Hinweise*, págs. XI-XVII. Para una discusión de algunos aspectos de este libro véase, en traducción italiana, A. D'ORS: «Il "Glossarium" di Carl Schmitt», en *Behemoth*, 12, 1992, págs. 7-18.

(11) El *Glossarium* empieza con diez páginas de noticias taquografiadas en gran medida indescifrables y prosigue después con grafía legible a partir del punto en que al margen, con tinta roja, Schmitt escribe: «la legibilidad empieza en la página 10. 28.8.47». Las palabras finales, de fecha 14.8.51, son las siguientes: «Y así acaba este libro con la bella palabra: paz!». (Cfr. C. SCHMITT: *Glossarium. Aufzeichnungen der Jahre 1947-1951*, cit., pág. 320)

4. ARTICULACIÓN DEL FONDO DEL ARCHIVO. EPISTOLARIO

El *Nachlaß* se divide en tres sectores: correspondencia, materiales (varios) y biblioteca. La correspondencia (cartas, postales, telegramas) es cercana a las 19.000 unidades, de las que desgraciadamente sólo una pequeña parte (poco más de mil) son de Schmitt. Esto se explica por el hecho de que Schmitt no hacía, normalmente, copia de sus cartas, escritas casi siempre a mano y con pluma estilográfica. Lo que de él posee el Archivo son, pues, o transcripciones mecanografiadas de cartas que documentan un hecho específico, o cartas no enviadas, o muy a menudo apuntes taquigráficos para cartas enviadas, que debían servirle de recordatorio de lo que había escrito a su corresponsal.

Las cartas de Schmitt, por tanto, están en gran medida en posesión de aquella vasta y multiforme «población» (se calcula alrededor de 3.000 personas) de sus corresponsales. Junto a los *Tagebücher* es precisamente la correspondencia de Schmitt lo que forma la parte de mayor interés del *Nachlaß*. Y si los primeros parecen escritos en un código indescifrable, la dificultad que se da para la correspondencia es de otra naturaleza: para la reconstrucción del epistolario resulta indispensable recuperar las cartas de Schmitt. Por eso considero que una de las tareas fundamentales conectadas al Archivo (para lo que debería recibir una ayuda adecuada) debiera ser la de solicitar las cartas de Schmitt a los destinatarios y no limitarse simplemente (como sucede ahora) a recoger las que espontáneamente le son enviadas. De este modo el riesgo que se corre es que gran cantidad de preciado material se encuentre disperso o quizás ignoradamente destruido.

El epistolario schmittiano puede ser comparado en importancia a aquellos del siglo pasado: se nos muestra como un diálogo intelectual con personas de los intereses más dispares y, sin embargo, de una forma u otra atrapados por la fascinante personalidad de su interlocutor. Manuscritas y normalmente sin copia, ya que a pesar de estar dirigidas a una extraordinaria cantidad de personas siempre se dirigen a una persona determinada, las cartas de Schmitt son —como ha observado Armin Mohler, uno de sus más constantes corresponsales en la segunda posguerra— «la continuidad (o el inicio) de un discurso concreto con otros medios» (12).

En el exilio de Plettenberg, para alguien como él que por muchos años rechazó el uso del teléfono, de la radio y de la televisión, la carta escrita y recibida representaba un instrumento fundamental de comunicación con el mundo. No exagera Anni

(12) Así se expresa Armin Mohler en el Prefacio de la reciente publicación de su correspondencia con Schmitt: «Para Schmitt una carta no sirve ni de circular, ni de certificado o documento, esto lo deja ya entender con el hecho de que sus cartas mecanografiadas, de las que se podría haber sacado copia, son raras. Normalmente el destinatario de una carta de Carl Schmitt está en posesión de una carta original manuscrita. Con eso Schmitt muestra que para él escribir una carta es la continuación (o el inicio) de un discurso concreto con otros medios. En esto consiste la autenticidad, la espontaneidad de las cartas de Schmitt» (CARL SCHMITT - Briefwechsel mit einem seiner Schuler, hrsg. von Armin Mohler in Zusammenarbeit mit Irmgard Huhn und Piet Tommissen, cit., pág. 8).

Stand, la persona más próxima a él en aquellos años, cuando recuerda que la correspondencia era para Schmitt un «elixir» y el cartero «el hombre más importante de Plettenberg» (13).

Un elenco completo de los corresponsales de Schmitt se relacionan por orden alfabético en el *Nachlass Carl Schmitt*, uno en cambio parcial, pero útil para una primera orientación sobre diversos grupos de personas que estaban en contacto con Schmitt, lo presenta van Laak en el artículo citado (cfr. *supra* nota 5).

En él se encuentran amigos y compañeros del primer período, miembros de la llamada «revolución conservadora», colegas, teólogos y filósofos, publicistas y editores, poetas y escritores, el círculo de amigos que se desarrolla después de su retorno a Plettenberg, corresponsales extranjeros: españoles (14), italianos (15), franceses, americanos y de otras nacionalidades.

(13) Cfr. «Interview mit Anni Stand und Ernst Hüsmert zu Carl Schmitts Aufenthalt in Plettenberg 1947-1985» en *Verortung des Politischen. Carl Schmitt in Plettenberg*. hrsg. von der Stadt Plettenberg mit Unterstützung des Nordrhein-Westfälischen Hauptstaatsarchivs Düsseldorf, bearbeitet von Ingeborg Villinger, Hagen v. d. Linnepe, 1990, pág. 57. Sólo después del traslado de Plettenberg a Plettenberg-Passel, en el verano de 1970, en casa de Schmitt entraron radio, televisor y teléfono, y sólo de este último hizo un uso creciente con el transcurrir de los años. Estas particularidades también son recogidas en la citada entrevista (págs. 43-44).

(14) A continuación una relación de los corresponsales españoles (en parentesis el número, el tipo de documento enviado a Schmitt y el período en que se extiende la correspondencia) que he reconstruido en base al elenco general contenido en el *Nachlass Carl Schmitt*:

Alonso García, Manuel José (2 postales, 1976); Barcia Trelles, Camilo (5 cartas, 1949-1955); Bedregal, Guillermo (1 carta, 1952); Beneyto, José María (2 cartas, 1981-1983); Bofill y Bofill, Jaime (1 carta, 1951); Caamaño Martínez, José (20 cartas, 1949-1957); Caballero, Francisco de A. (8 cartas, 1951-1968); Caballero, Mechthild (4 cartas, 3 postales, 1963-1978); Calvo Serer, Rafael (9 cartas, 3 telegramas, 1950-1952); Campo Urbano, Salustiano del (4 cartas, 1962); Castro-Rial, Juan M. (4 cartas, 1950-1951); Correo Catalán (1 carta, 1968); Conde y Graupera, Francisco Javier (17 cartas, 1 telegrama, 1949-1973); Díez Alegría, Josef (1 carta, 1 postal, 1955); Díez del Corral Pedruzo, Luis (47 cartas, 1 postal, 1941-1983); Echebarria, Francisco (1 carta, sin fecha); Elorriaga, Gabriel (1 carta, 1968); Espín Cánovas, Diego (1 carta, 1951); Estévez, José Luis (8 cartas, 1949-1954); Fernández de la Mora, Gonzalo (1 carta, 1950); Fernández Figueroa J. (1 carta, 1955); Fraga Iribarne, Manuel (16 cartas, 1961-1968); Fueyo Álvarez, Jesús (8 cartas, 1962-1967); Galindo Herrero, Santiago (1 carta, 1955); García Arias, Luis (8 cartas, 1951-1965); García Valdecasas, Alfonso (2 cartas, 1964); García-Pelayo y Alonso, Manuel (4 cartas, 1950-1982); Gibert y Sánchez de la Vega, Rafael (6 cartas, 1 postal, 1963-1968); Gil Mugarza, Bernardo (1 carta, 1977); González Casanova, José Antonio (1 carta, 1 postal); González Seura, Luis (1 carta, 1962); González Vicen, Felipe (3 cartas, 1943-1944); Gutiérrez, Carlos (1 carta, 1969); Hera, Alberto de la (3 cartas, 1963); Junte, José María de la (1 carta, 1965); Krudwig Sagredo, Federico (1 carta, 1983); Laín Entralgo, Pedro (1 carta, sin fecha); Legaz y Lacambra, Luis (7 cartas, 1950-1968); Llinares Ibáñez, José Antonio (1 carta, 1958); López Ibor, Juan José (3 cartas, 1951-1962); López-Arno, Ángel (1 carta, 1951); López-Ballesteros, Luis (4 cartas, 1951-1952); Luna, Antonio de (1 carta, 1949); Marín Ocete, Antonio (1 carta, 1951); Montez, Ch. (?) (1 carta, 1944); Montezani, Luis (1 carta, 1982); Moralejo Laso, Abelardo (1 carta, 1968); Navarro de Palencia, Juan (6 cartas, 1933-1954); Ollero, Carlos (9 cartas, 1955-1961); Ors, Alvaro d' (74 cartas, 3 postales, 1948-1983); Otero, Carlos (3 cartas, 2 postales, 1975-1979); Otero, Dusanka (3 postales, 1974-1978); Otero, Familia (1 telegrama, 1978); Otero, Jorge (1 postal, 1976); Otero Varela, Alfonso de (9 cartas, 2 postales, 1957-1969); Palau-Ribes, José (11 cartas, 1 postal, 1 telegrama, 1935-1978); Pedret Casado, Paulino (1 carta, 1962); Pérez Embid, Florentino (4 cartas, 1956-1965); Pérez

Entre el intercambio epistolar más significativo y consistente (en paréntesis el número, el tipo de documento enviado a Schmitt y el período al que se extiende la correspondencia) hay que recordar el llevado a cabo con Ernst Jünger (153 cartas, 65 postales, 2 telegramas, 1930-1983) y Hans Barion (350 cartas, 64 postales, 2 telegramas, 1933-1973). De seguro interés sería el intercambio con Johannes Winckelmann (116 cartas, 10 postales, 1926-1963), curador de las obras de Max Weber (las cartas de Schmitt se conservan en Munich en el *Nachlaß* de Winckelmann). Desde la perspectiva de la sociología política merece una atenta consideración el intercambio con Julien Freund (216 cartas, 8 postales, 1

González, Manuel (1 carta, 1980); Perona Feu, Paulino José (1 carta); Pinillos, Luis (1 carta, 1 postal, 1950); Poely, Antonio (?) (1 postal, 1965); Porteons, Isabel (?) (1 carta, 1965); Remunan, Manuel (3 cartas, 1 postal, 1957-1962); Rocamora, Pedro (1 carta, 1950); Rodríguez Mourullo, Gonzalo (8 cartas, 1963-1964); Salinas, Pedro (3 cartas, 1934); Sánchez Agesta, Luis (1 carta, 1951); Sánchez Sorondo, Marcelo (3 cartas, 1948-1949); Sanmartí Boncompte, Francisco (1 carta, 1961); Santisteban, José de (1 carta, 1962); Sanz Pedrero, Pablo (1 telegrama, 1978); Serrano Montalvo, Antonio (1 carta, 1963); Sobejano, Enrique (1 carta, 1952); Sobejano, Gonzalo (3 cartas, 1952-1953); Soler Martínez, Antonio (1 carta, 1951); Tierno Galván, Enrique (28 cartas, 1 postal, 1951-1978); Tovar, Antonio (2 cartas, 1948-1949); Truylol y Serra, Antonio (1 carta, 1957); Unciti, Jesús (1 carta, 1968); Valverde, Carlos (3 cartas, 1959-1970).

(15) A continuación la relación de los corresponsales italianos. Hay que advertir que el número de ellos es aún mayor, tal como se deriva de una carta de Giovanni Gentile a Schmitt no incluida en el *Nachlaß* (ha sido dada a conocer por P. TOMMISEN en *Briefe an Carl Schmitt. Eine erste Auswahl in Schmittiana*, III, 1991, págs. 125-126):

Giano Accame (2 cartas, 1954); Carlo Antoni (1 carta, 1936); Bernardo Attolico (2 cartas, 1938-1940); Gaetano Baldacci (5 cartas, 1954-55); Emilio Betti (2 cartas, 4 postales, 1936-1953); Norberto Bobbio (11 cartas 1948-1980); Angelo Bolaffi (4 cartas, 1979-1981); Franco Bolgiani (1 carta, 1964); Delio Cantimori (1 carta, 1935); Antonio Caracciolo (5 cartas, 1 postal, 1980-1984); Editorial G.C. Sansoni (1 carta, 1934); Editorial il Mulino (2 cartas, 1983); Editorial Leo S. Olschki, Alessandro Olschki (1 carta, 1971); Editorial Liguori, Guido Liguori (1 carta, 1983); Editorial SugarCo, Massimo Pini (3 cartas, 1981-1982); Editorial UTET (1 carta, 1960); Claudio Cesa (2 cartas, 1976); Giulio Cianferotti (1 carta, sin fecha); Carlo Costamagna (3 cartas, 1951-1954); Giuseppe Duso (1 carta, 1981); Julius Evola (7 cartas, 1951-1963); Franco Falconi (2 cartas, 1977-1978); Fundación Gioacchino Volpe, Roberto de Mattei (2 cartas, 1973); Carlo Galli (1 carta, 1981); Antonello Gerbi (1 carta, 1930); A. Giuffrè (1 carta, 1981); Gino Gorla (2 cartas, 1949); Pietro Giuseppe Grasso (2 cartas, 1962); Nina Ilting (1 carta, 1964); Fulco Lanchester (6 cartas, 1 postal, 1982-1983); Giuseppe Lo Verde (2 cartas, 1942-1978); Giovanni Lorenzoni (1 carta, 1943); Francesco Mercadante (8 cartas, 1975-1981); Gianfranco Miglio (13 cartas, 1962-1979); Livio Missir (1 carta, 1975); Giovanni Motzo (3 cartas, 1954-1956); Giovanna Movia (1 carta, 1972); Giovanni B. Nicola (1 carta, 1931); Bruno Paradisi (1 carta, 1975); Pasquale Pasquino (2 cartas, 1982); Alessandro Passerin d'Entrèves (5 cartas, 2 postales, 1929-1949); Antoni Perrone (1 carta, 1979); Pier Paolo Portinaro (6 cartas, 1979-1980); Vittorio Possenti (1 carta, 1982); Redacción Intervento, Francesco Perfetti (1 carta, 1975); Redacción Rivista di Scienze Giuridiche, Enrico Allorio (2 cartas, 1951); Redacción Rivista Il pensiero politico, Jartellone (1 carta, 1968); Lorenza Rega (1 carta, 1983); Veniero Rizzardi (1 carta, 1979); Santi Romano (1 carta, 1 postal, 1934-1936); Giovanni Salenni (1 carta, 1935); Gino Scarpa (1 carta, 1952); Pierangelo Schiera (12 cartas, 1971-1979); Michele Federico Sciacca (1 carta, 1950); Società Gentiliana di Studi Umanistici, Luciano Pascucci (1 carta, 1971); Giorgio del Vecchio (1 postal, 1922); H. Temporini (2 cartas, 1972); Vittorio Vettori (2 cartas, 1959); Giovanni Volpe (4 cartas, 1966-1977); Vincenzo Zangara (3 cartas, 2 postales, 1955-1981).

telegrama, 1959-1984) (16). Para la historia del pensamiento jurídico destacan además los intercambios con Ernst Forsthoff (202 cartas, 21 postales, 4 telegramas, 1930-1975), Ernst-Wolfgang Böckenförde (255 cartas, 45 postales, 1 telegrama, 1953-1984), Roman Schnur (265 cartas, 28 postales, 9 telegramas, 1951-1983) y Joseph H. Kaiser (211 cartas, 8 postales, 1 telegrama, 1945-1984). De notable consistencia e interés también el intercambio con Armin Mohler, recientemente publicado (cfr. *supra* notas 1 y 12). Alguna carta de Heidegger (2 cartas, 1933), Benjamin (17), algunas significativas cartas de Tönnies (3 cartas, 2 postales, 1926-1930), Heller (2 cartas, 1 postal, 1927-1933), Meinecke (2 cartas, 2 postales, 1926-1930), aún inéditas, otras de Michels (18) y de Vögelin (19), ya publicadas, se encuentran en el *Nachlaß*.

Una atenta valoración de esta parte del legado de Schmitt está en gran medida todavía por hacer. Y será tarea de los estudiosos de Schmitt trabajar en tal dirección en los próximos años. Por otro lado la publicación del intercambio epistolar con Mohler, así como las seleccionadas colecciones de cartas publicadas por el infatigable Piet Tommissen en los fascículos de *Schmittiana* (20) y dos volúmenes de cartas (21), ponen de relieve que se está caminando en esa dirección.

(16) Mientras tanto han aparecido algunas de las cartas de Schmitt (escritas en francés) a Freund en *Schmittiana*, II (1990, págs. 31-71) y IV (1994, págs. 53-91) con el título *Choix de quelques lettres de la correspondance de Carl Schmitt (I) e (II)*.

(17) La carta de Benjamin es del 9 de diciembre de 1930 y falta, sorprendentemente, en el epistolario publicado por G. G. Scholem y T. W. Adorno, W. BENJAMIN: *Briefe*, Frankfurt a. M., Suhrkamp, 1966 (trad. it. W. BENJAMIN, *Lettere 1913-1940*, ordenadas por G. G. SCHOLEM y T. W. ADORNO, Torino, Einaudi, 1978). Ha sido publicada en W. BENJAMIN: *Gesammelte Schriften*, Bd. I, 3, Frankfurt a. M., Suhrkamp, 1974, pág. 887. Sobre la carta de Benjamin véase particularmente J. TAUBES: *Ad Carl Schmitt. Gegenstrebiges Fügung*, Berlin, Merve, 1987 (trad. it. *In divergente accordo. Scritti su Carl Schmitt*, a cargo de E. STIMILLI, Macerata, Quodlibet, 1996, la carta se encuentra en pág. 38 y págs. 71-72). Sobre la relación Schmitt-Benjamin cfr. ahora: «*Gefährliche Beziehungen*». *Walter Benjamin und Carl Schmitt*, Stuttgart - Weimar, J. B. Metzler, 1996 (aquí la carta, junto a su comentario, se encuentra en págs. 3 y ss.).

(18) También éstas han sido publicadas mientras tanto, y además traducidas al italiano. Cfr. P. TOMMISSEN (ed.): «Roberto Michels corrispondente di Carl Schmitt» in *Behemoth*, 3, 1987, págs. 45-48. La traducción italiana es de Antonio Caracciolo.

(19) Cfr. E. Vögelin - C. Schmitt, *Un carteggio inedito (lettere 1931-1955)*, a cargo de S. CHIGNOLA en «Filosofía política», V, 1991, n. 1, págs. 141-151. La correspondencia (originariamente en alemán) se presenta aquí en traducción italiana y contiene alguna carta más en relación a las conservadas en el *Nachlaß* de Schmitt.

(20) Cfr. P. TOMMISSEN: «Unbekannte Briefe von Hugo Fischer an Carl Schmitt» en *Schmittiana*, I, 1988, págs. 88-107; P. TOMMISSEN: «Briefe an Carl Schmitt: Eine erste Auswahl» en *Schmittiana*, III, 1991, págs. 117-171; P. TOMMISSEN: «Briefe an Carl Schmitt: Eine zweite Auswahl», en *Schmittiana*, IV, 1994, págs. 249-290. De inminente publicación debería ser la publicación, anotada y comentada por Piet Tommissen, de las cartas de Werner Becker (1904-1981), jurista y teólogo, a Carl Schmitt (en Duncker & Humblot).

(21) HANSJÖRG VIESEL: *Jawohl, der Schmitt. Zehn Briefe aus Plettenberg*, Berlin, Support Edition, 1988 (se publican en este librito diez cartas de Schmitt a Viesel, con el comentario de él mismo, pero sin las cartas de este último. Más consistente es el segundo volumen, en el que se recogen las cartas de Franz Blei a Schmitt, pero no las respuestas de este último: F. BLEI: *Briefe an Carl Schmitt 1917-1933*, en

El epistolario schmittiano está destinado a reservarnos más sorpresas de las que podemos imaginar. Ya podrá haber asombrado el intercambio con Norberto Bobbio, recientemente publicado (22), pero existen otros que, basándose en el material recogido en el Archivo, a prima vista pueden parecer de escaso relieve y que, en cambio, son de un gran interés. Estoy pensando, pero es sólo un ejemplo extraído de mi experiencia personal, en el intercambio con Karl-Heinz Ilting, que estoy intentando fatigosamente reconstruir para su publicación integral. A pesar de ser de modesta cantidad respecto a otros intercambios epistolares, éste es particularmente significativo por la interpretación de Hobbes y, de manera indirecta, por la primera fase de aquel vasto y desigual movimiento que recibe el nombre de «rehabilitación de la filosofía práctica» (23).

¿Cómo no señalar aquí por lo menos la correspondencia con Alexandre Kojève (15 cartas, 1955-1960), invitado en enero de 1957 a dar una conferencia en el «Rhein-Ruhr-Klub» de Düsseldorf, en el que intervino también Schmitt? ¿O el intercambio que tuvo lugar con Hans Blumenberg (6 cartas, 1971-1977), después de la publicación de *Politische Theologie II*?

Los pocos ejemplos que he traído a colación, en relación con muchos otros que se podrían recordar, deberían bastar sin embargo para subrayar la extraordinaria importancia del epistolario schmittiano. Pero en el Archivo de Düsseldorf también se recoge una vastísima serie de materiales y lo que queda de su biblioteca. También sobre esta cuestión querría dar alguna información.

5. (SIGUE): LOS «MATERIALES». LA BIBLIOTECA

Como «materiales», por exclusión, han sido clasificados todos aquellos documentos que no son ni correspondencia ni libros editados. Los materiales recogen noticias, manuscritos, documentos de Schmitt, y escritos mecanografiados de otros autores, así como una increíble cantidad de recortes de artículos de periódicos y revistas relacionados con las obras de Schmitt y los asuntos que le interesaban.

Zusammenarbeit mit Wilhelm Kühlmann, herausgegeben und erläutert von Angela Reinthal, Heidelberg, Manutius Verlag, 1995.

(22) CARL SCHMITT-NORBERTO BOBBIO: *Briefwechsel*, annotiert und herausgegeben von P. TOMMISSEN, en «Diritto e cultura», V/1, 1995, págs. 49-81 (fascículo especial dedicado a «Carl Schmitt e la scienza giuridica europea»). Véase al respecto A. GNOLI: «Quel breve incontro», en *La Repubblica*, 8 dicembre 1995 y la entrevista seguidamente concedida por el propio Bobbio a Gnoli, «Bobbio racconta Schmitt», en *La Repubblica*, 19 diciembre 1995. Partes de la correspondencia se reproducen ahora en N. BOBBIO: *Autobiografia*, a cargo de A. PAPUZZI, Roma-Bari, Laterza, 1997, págs. 145-154.

(23) Para una primera información véase P. BECCHI: «La lunga ombra del Leviatano. Il carteggio inedito tra Carl Schmitt e Karl-Heinz Ilting», en *Diritto e cultura*, V/1, 1995, págs. 115-137. Con el mismo título, pero con alguna variación el ensayo ha aparecido también en *Annali della Facoltà di Giurisprudenza di Genova*, XXVI -1994-95, fascículo 1-2, págs. 523-546.

En cuanto a los manuscritos schmittianos (y entre ellos los *Tagebücher*) el mayor problema que presentan —como queda dicho— es el de descifrarlos. El material recogido se divide en cerca de 320 palabras clave, en buena medida escritas por el propio Schmitt sobre las cubiertas de las carpetas, que indican otros tantos núcleos temáticos. Va desde los intereses literarios y estéticos (Theodor Däubler y Konrad Weiss, por citar dos ejemplos relevantes), a bosquejos, breves observaciones sobre autores espiritualmente próximos a él como Donoso Cortés, Hobbes y Bodin, pero también Bruno Bauer, Max Stirner (24), Lorenz von Stein, Benjamin Constant. Además, muchos materiales se clasifican en torno a todas las obras publicadas por Schmitt. Particularmente voluminosos son aquellos que he consultado relacionados con *Nomos der Erde*. Pero también sobre sus obras menores, lo que sorprende es la atención con la que Schmitt incluso después del tiempo transcurrido continuaba manteniendo la discusión. Éste es el caso, por ejemplo, de *Hamlet oder Hekuba* (25).

Entre los materiales a destacar se encuentra una copia mecanografiada del volumen de Schmitt, *Der Leviathan in der Staatslehre des Thomas Hobbes* del 1938. El libro hacía tiempo que se había agotado y de este modo Schmitt se decidió en 1963 (son los años que marcan un nuevo concreto interés de Schmitt por su autor) a hacerlo transcribir a máquina, obteniendo con papel carbón una docena de copias, después encuadradas. En la parte posterior de la cubierta de una copia conservada en el Archivo (RW 265-216 Nr. 2) Schmitt anotó los nombres de algunas personas a las que había enviado una copia. Se trata de Ernst-Wolfgang Böckenförde (mayo 1963), Karl-Heinz Ilting, Walter Warnach, Dietrich Braun (junio 1964). Una consulta de los materiales se revela de máxima utilidad, si se pretende trabajar sobre una específica cuestión de interés schmittiano o sobre una de sus obras. Aquí el estudioso podrá encontrar juntos muchos documentos, cuya búsqueda aislada, requeriría una notable dispersión de tiempo.

En la biblioteca de Schmitt además de sus propias obras, se encuentran volúmenes de valor anticuario de Pufendorf, Bodin y Hobbes, monografías, artículos publicados, revistas, y muchos libros enviados como obsequio, que confirman el consistente grupo de personas con el que estaba en contacto. En relación a la biblioteca existe un testimonio de Schmitt, de 1977, en el que él mismo traza su historia. Vale la pena reproducirla:

(24) Para una reconstrucción detallada de la relación de Schmitt con Stirner cfr. B. A. LASKA: «Katechon» und «Anarch». *Carl Schmitts und Ernst Jüngers Reaktionen auf Max Stirner* en AA.VV. *Max Stirner e l'individualismo moderno*, Napoli, Istituto Suor Orsola Benincasa, 1996, págs. 393-434 y, del mismo autor, «Katechon contro Eigner? La reazione di Carl Schmitt nei confronti di Max Stirner», en *De Cive*, n. 1, gennaio-giugno 1996, págs. 43-54. Pero creo que, a tenor de los materiales presentes en el Archivo de Düsseldorf, aún sería más necesaria una reconstrucción de la relación con Bruno Bauer.

(25) Cfr. al respecto P. BECCHI: «Carl Schmitt e il "tabù della regina"», en *Nuova Corrente*, XLIV, 1997, págs. 3-28.

El núcleo duro.

Esta biblioteca de trabajo científico-literaria empieza en Munich en 1915/16 y se desarrolla en base a amistades laborales (...) (jurídicas, históricas literarias) y privadas (Theodor Däubler, Theodor Haecker, Konrad Weiss, Otfried Eberz, etc.). A ello se añadieron temas condicionados por procesos (...) y acontecimientos (traslados, nombramientos, periciales de una cierta amplitud, procesos, controversias, polémicas políticas, etc.). El punto de apoyo sigue siendo, de 1915 a 1976, un interés científico-jurídico surgido de participaciones y experiencias personales, alimentado durante toda la vida por nuevos acontecimientos. En la historia de esta biblioteca se refleja un pedazo de la historia alemana (1915-1976): catástrofes profesionales: Strasburgo y Munich 1918 y Berlín 1945; traslados después de los nombramientos, bombardeo total 1943; recuperación y confiscación por parte del enemigo (octubre 1945); pérdidas debido a hurtos y apropiaciones indebidas (Munich 1921); cambios; venta parcial por falta de dinero (1957). Último traslado de Plettenberg, Brockhausweg 10 a Plettenberg-Pasel (verano 1970).

Forman una suerte de prehistoria algunos pedazos aislados de los años del gimnasio (Attendorn 1900-1907), de los de la Universidad (Berlín 1907/8, Munich semestre estival 1908, Strasburgo 1908-1910) y del (...) tiempo transcurrido como juez de primera instancia (Düsseldorf y Mönchen-Gladbach, 1910-1915). Se han conservado hasta hoy (1977) en un [estado] lastimoso y sólo debido a una inclinación bibliofetichista [se] encuentran unidos en un pliego; compañeros de una vida (en el colegio, cuartel, campo y prisión), por ejemplo ediciones de bolsillo Reclam (Marco Aurelio, Grillparzer) o ediciones académicas (las *Historiae* de Tacito), novelas, etcétera (26).

Esta biblioteca acompañó a Schmitt hasta los últimos años. Aquellos libros a menudo subrayados y anotados, verdaderos y propios instrumentos de trabajo, se habían convertido en una parte de su vida. Lo cual aún es más cierto en relación con sus propios libros. Schmitt no parece casi nunca completamente satisfecho de la obra publicada. Su pensamiento se halla en continua evolución: lee y relee sus obras,

(26) Nota manuscrita de SCHMITT, «60 Jahre Bibliothek C.S. 1916-1976, Nachlaß Carl Schmitt», RW 265-475, Nr. 11, Nordrhein-Westfälisches Hauptstaatsarchiv, Düsseldorf (Una alusión al secuestro por parte de los americanos de su biblioteca se encuentra también en la larga entrevista concedida por Schmitt a Fulco Lancaster: C. SCHMITT: «Un giurista davanti a se stesso», en *Quaderni costituzionali*, III, n. 1, 1983, págs. 5-34, pág. 33). La página de Schmitt ha sido transcrita y publicada tanto por I. VILLINGER (*Verortung des Politischen. Carl Schmitt in Plettenberg*, cit., pág. 36) como por D. v. LAAK: *Der Nachlaß Carl Schmitts*, cit., pág. 144. Sin embargo, ninguno de los dos dice que el manuscrito presenta múltiples correcciones, además de algunas informaciones taquigrafiadas al margen de la página y en cualquier caso también en el texto. Una edición crítica debería obviamente registrar todas las variantes (descifrar las palabras taquigrafiadas, pero creo que será casi imposible). Por mi parte, me he limitado a reproducir (traduciéndola) la versión del texto corregido por Schmitt, sin dar cuenta de lo que él había escrito y después había borrado. Entre corchetes señalo mis intervenciones, entre corchetes angulares [...] algunas palabras añadidas por Schmitt que no he conseguido descifrar.

corrigiéndolas, anotándolas, completándolas. Cuando uno las hojea tiene la impresión de estar frente a una obra abierta, nunca definitivamente acabada. Esta circunstancia creo que habrá de tenerse en cuenta para la futura edición de las obras de Schmitt (27).

Schmitt es un clásico del siglo xx. Tal vez el autor en que mejor, para lo bueno y lo malo, se refleja este siglo que está a punto de concluir. Cabe esperar que una edición histórico-crítica de sus escritos nos lo restituya, en la medida de lo posible, íntegramente.

Traducción de J. M. Vilajosana

(27) Señalo que con este propósito ha sido instituido, bajo la dirección de Reinhart Koselleck, un conveniente Arbeitskreis zur Erschließung und Erforschung des Carl-Schmitt-Nachlasses, ligado al Kulturwissenschaftliche Institut des Wissenschaftszentrums Nordrhein-Westfalen, que se reúne en Essen-Heisingen y prepara ediciones de escritos schmittinanos basándose en el *Nachlaß*. La primera aportación de este grupo de trabajo es la publicación comentada de un escrito literario juvenil de Schmitt. Cfr. I. VILLINGER: *Carl Schmitts Kulturkritik der Moderne. Text, Kommentar und Analyse der «Schattenrisse» des Johannes Negelinus*, Berlin, Akademie Verlag, 1995.

